

LA ENSEÑANZA VIRTUAL COMO PARADIGMA EDUCATIVO



Por Diana Cohen Agrest

La autora es directora de la diplomatura en Bioética con Orientación Clínica y de la diplomatura en Bioética con Orientación en Investigación de la Universidad ISALUD

En la última década, todos somos testigos, y algunos protagonistas, del tránsito de la enseñanza presencial tradicional, acotada espacio-temporalmente, a la enseñanza virtual, desprovista de confines en una y otra de esas dimensiones. Esta posibilidad que se asomó en un comienzo tímidamente pero que, día a día adquiere mayor relevancia, nos abre a un universo pedagógico tan fecundo como ilimitado. Tras reseñar los resultados de un megaestudio comparativo metaanalítico sobre la enseñanza tradicional y la virtual, y con el propósito de resumir mi experiencia educativa *online*, propongo examinar los factores y las herramientas que, en nuestro contexto socio-cultural, inciden en esta modalidad educativa.

De los 14 millones de estudiantes virtuales en el mundo, la mayoría supera los 30 años, está inserta en el mercado laboral y cursa carreras de posgrado¹. En Estados Unidos, la educación a distancia por Internet experimentó entre 2006 y 2007 un incremento de 12% (3,9 millones de personas estudiaban en 2007), mientras la población universitaria total creció un 1,2%. Con el propósito de evaluar la calidad comparativa de la enseñanza virtual en relación con la presencial, un estudio publicado por el Departamento de Educación estadounidense revisó las investigaciones sobre el tema realizadas entre 1996 y 2008.

Según los resultados mencionados en una selección de los 49 estudios que ofrecían mayor confiabilidad (la mayoría del campo de la medicina y de sanidad), se concluyó que, cuando menos en los niveles de carreras de grado y posgrado, la enseñanza *online* produjo un efecto ligeramente mejor que la presencial (una desviación favorable de 0,14

medida entre 0 y 1) en los resultados, pero que la combinación de elementos *online* y presenciales es significativamente más efectiva (con una desviación de 0,35).

Sin embargo, se demostró que el aprendizaje *online* no es superior como medio, sino fundamentalmente porque el aula virtual difiere del aula presencial en términos del tiempo consagrado al estudio; en particular, en aquellos “estudios en los cuales los estudiantes *online* pasan más tiempo en la tarea que los estudiantes presenciales descubrieron un beneficio mayor a favor del aprendizaje *online*”.² Además de la dedicación al aprendizaje, otro de los factores que, según mostró el megaestudio, inciden en los resultados, es el programa del curso y los recursos pedagógicos empleados. En suma: las ventajas comparativas a favor de la virtualidad se deberían al tiempo adicional de aprendizaje, a una mayor cantidad de materiales ofrecidos y a oportunidades adicionales de colaboración. Por cierto, llevar adelante exitosamente una propuesta de formación en modalidad virtual exige, por parte del docente, la justa apreciación del contexto, el que impone nuevos abordajes acotados al tipo de intercambio condicionado por la ausencia de una relación “cara a cara”

Ventajas de la formación virtual

¿Cómo se expresan esas ventajas en la enseñanza virtual cotidiana? A continuación, propongo analizar los aspectos y las herramientas de la virtualidad que optimizan el proceso de enseñanza-aprendizaje, la que ofrece, a mi juicio, una modalidad de capacitación que difícilmente pueda ser emprendida en la enseñanza tradicional.

1. Número de alumnos: A diferencia de un aula presencial, el número de alumnos de un aula virtual puede multiplicarse. Pero correlativamente, a diferencia del aula presencial, si se prevé un sistema eficiente de tutorías, el incremento del número de alumnos no implica una disminución de la calidad de la formación.

2. Vínculo personalizado: Si la dirección y los tutores del curso trabajan con eficiencia, el vínculo es mucho más personalizado que en la enseñanza presencial. En el aula presencial, un diálogo personalizado se puede dar al inicio o al final de la clase. En el aula virtual, no hay horarios ni límites de comunicación temporoespaciales. Un alumno puede recurrir al docente varias veces a la semana

a través del foro o del diálogo personalizado a través de los mensajes del campus. A mi juicio, este recurso es significativo en cuanto contribuye a la enseñanza personalizada y resguarda la privacidad del vínculo docente-alumno.

3. Flexibilidad horaria y año de plazo. De lo dicho se desprende que el alumno puede recurrir al docente independientemente del cronograma prefijado. Una vez que finaliza la cursada, si el docente está disponible, pueden continuarse las consultas durante el verano. Dado que la Universidad ISALUD concede un año de plazo para entregar las tareas y las evaluaciones, muchos alumnos optan por aprovechar el tiempo muerto del receso educativo para completar la cursada recurriendo al material que continúa a su disposición en el campus. Esta alternativa es significativa si se tiene en cuenta el perfil de los estudiantes a distancia, quienes normalmente deben conciliar sus cursos con otras actividades, trabajo y otras obligaciones, exigencias todas que demandan una fuerza de voluntad y una motivación extra para continuar con el aprendizaje.

4. Foros de discusión: El foro es fundamental para que los alumnos puedan dialogar entre sí y con los docentes, e intercambiar ideas y narrativas pertinentes. Mi experiencia es que se emplean con frecuencia a comienzos del curso y luego la participación va disminuyendo, tal vez porque el alumno se encuentra con tareas que deben responder según un cronograma. Una manera de alentar la participación en foro es, por ejemplo, colgando noticias periodísticas que ilustren un tema del curso e inviten al debate.

a. Adherencia del alumno: Dado que la educación virtual demanda más autodisciplina y tiene que articularse con las exigencias laborales, lograr que el alumno continúe y complete su formación es uno de los desafíos más demandantes.

b. Rapidez de respuesta: en ausencia de la presencia del docente, se debe construir la confiabilidad y la fidelización del alumnado. Uno de los instrumentos más preciados para ese fin es la rapidez en las respuestas a los requerimientos educativos y a las inquietudes personales del alumno, alentando el intercambio docente-alumno.

c. Vínculos: Si se aspira a una formación de calidad, que pueda difundirse en el “boca a boca”, una manera de orientarse en esa dirección es promoviendo la creación de una relación continua y que continúe más allá de la finalización formal de la formación educativa: el alumno debe sentir que el docente continúa siendo su docente.



A diferencia de las universidades europeas, estamos en condiciones de ofrecer aranceles muy competitivos con igual nivel de excelencia.

Desafíos

Los desafíos son de todos los involucrados en el proceso. Alumnos, cuerpo docente y la institución. Se trata de enfrentar el desafío de generar credibilidad, a través de una difusión clara y una respuesta inmediata a las solicitudes de información y de inscripción, avaladas por un seguimiento personalizado de los requisitos formales y administrativos por lo general solicitados por los interesados. A nuestro favor, contamos afortunadamente con un idioma que nos permite llegar a un alumnado potencial enorme. Y a diferencia de las universidades europeas, estamos en condiciones de ofrecer aranceles muy competitivos con igual nivel de excelencia.

Y desde el punto de vista educativo, la modalidad virtual nos permite llevar nuestros saberes a lugares recónditos donde no llegarían por otra vía. Una de las tantas satisfacciones que tuve como docente virtual fue cuando, ante una huelga sanitaria en la provincia de Chaco, dos alumnos de mis cursos me escribieron contándome que, gracias a lo aprendido en los cursos, habían podido resolver problemas en la atención de los pacientes, con el respeto a la dignidad que los mismos merecían. Allí, permítaseme esta suerte de confesión, toqué el cielo con las manos. 

1 La universidad virtual crece gracias al alumnado profesional y senior. Diario El País. Madrid, jueves 3 de diciembre de 2009.

2 U.S. Department of Education Office of Planning, Evaluation, and Policy Development Policy and Program Studies Service, Evaluation of Evidence-Based Practices in Online Learning A Meta-Analysis and Review of Online Learning Studies, 2009. Disponible en: <http://www.ed.gov/rschstat/eval/tech/evidence-based-practices/finalreport.pdf>. Acceso diciembre 2009